

---

## PRESENTACION

Entregamos a nuestros lectores el No 14 de THEMIS Revista de Derecho, el cual ha sido posible gracias al trabajo en equipo de sus miembros. Continuamos así una labor que en esta edición cumple cinco años ininterrumpidos de labores y cuyo mérito atribuimos a nuestros antecesores, todos ellos sobresalientes alumnos de nuestra Facultad, a quienes dedicamos esta edición.

En esta oportunidad, ofrecemos -como es ya costumbre- artículos de distinguidos juristas nacionales y extranjeros, así como de destacados compañeros de estudios, quienes generosamente vienen colaborando con THEMIS en su afán de difundir las Ciencias Jurídicas.

Queremos aprovechar la ocasión para resaltar la iniciativa que han tenido nuestras autoridades al organizar el Claustro Pleno de la Facultad, que se llevará a cabo en fecha próxima. Este acontecimiento congregará a autoridades, profesores y alumnos, y confiamos sea un foro propicio para el eficaz intercambio de ideas y experiencias que se traduzcan en una formación profesional y humana más satisfactoria, y en una mejor Facultad para todos. En este sentido, han venido trabajando un grupo de representantes de los sectores más significativos del alumnado, los mismos que han preparado un documento de trabajo que será presentado en el encuentro. THEMIS participó en esta etapa previa a través de tres delegados que se integraron a las comisiones de discusión y estará representada por uno de sus miembros en el propio Claustro.

Finalmente, debemos tocar un tema que es ineludible y que no escapa a ningún peruano: la Paz. Paz, como valor supremo en un país que soporta la violencia como bandera de acción, no sólo de terroristas y otros delincuentes, sino también como uso diario del ciudadano común. Paz, pero no como hija de la victoria de peruanos sobre peruanos, sino como consecuencia de una reflexión auténtica que, al margen de opciones ideológicas o políticas, sepa de la violencia y de su absoluta ineficacia; para así intentar, cuando menos, cualquier solución a los problemas de nuestra compleja realidad. "Las religiones políticas, carentes de evidencia que las imponga, apelan a la violencia. Y así, mientras nos dividimos en lo que respecta a los métodos, corremos el peligro de no volver a reconocer que todos nos apresuramos hacia el mismo fin", decía Saint-Exupéry, quien vivió y murió entre conflictos que nunca debieron darse.

Pando, Junio de 1989  
El Comité Directivo

---